

Capítulo 15 - El Abuso de Camellos - La Leyenda de William Oh

En su primera ascensión, William Oh se enfrentó solo a más de mil camellos carnívoros. Corrompidos y llenos de Miasma, cada uno era lo bastante grande como para construir una ciudad entre las jorobas en sus lomos. Agarró al Jefe por sus pelos de la nariz, la única parte lo suficientemente pequeña para que él pudiera sujetarlo, y usó su fuerza prodigiosa para hacer que el criatura chocara su cabeza contra la ladera de la montaña.

Cuando eso no funcionó, William Oh agarró la montaña y la dirigió hacia el monstruo. La tierra tembló como un borrico mordido por una mosca y lanzó al Monstruo al cielo, donde permanece hasta hoy entre los espejos rotos.

- Jason Salazar

Como resultó, los Gusanos Reliquia eran un asunto peligroso, ocupando un lugar especial en la fama local. Técnicamente eran monstruos del piso cuatro, pero eran notorios por lo difícil que era cazarlos debido a la combinación del entorno y su tendencia a infestar las reliquias de los montañistas, desactivándolos y transformando una pelea 'normal' en una lucha por la vida o la muerte sin aviso previo.

Eran tan largos como una palma, delgados como unos pocos pelos, y les encantaba excavar en la carne y en las reliquias con igual voracidad.

Atacaban en enjambres de decenas de miles, nadando a través de los pantanos oscuros y engañosos del piso cuatro para atacar las piernas de los escaladores mientras atravesaban el agua.

Los escaladores de niveles bajos morían, y los de niveles altos no estaban dispuestos a arriesgar reliquias extremadamente valiosas mientras los cazaban, ya que fácilmente podrían perder más del valor de los gusanos si estos se comían sus botas o armas.

Sin mencionar que la pérdida repentina de poder podría poner en riesgo la vida del escalador de alto nivel.

Las únicas personas que podrían cazar seguros a los Gusanos Reliquia eran escaladores de nivel tan alto que podían someter completamente estos monstruos sin Reliquias.

Pero su valor relativo moderado impedía que esa fuera una opción atractiva para quienes, por derecho propio, deberían tener un Dominio en los pisos superiores.

No, si Will quería esa potencia obscena prometida por la mejora de su Mano Fantasma con el Gusano Reliquia, tendría que ir él mismo a buscarla en los pantanos del cuarto piso.

Al terminar sus gastos, Will entregó sus ocho monedas de oro restantes a Gertrude, con la condición de que destinara la mitad a los Sacrificios de Jason.

A pesar de que Jason cumplió con creces sus promesas, Will no confiaba en un niño de doce años con suficiente dinero para conseguir una Clase en ese momento, lo cual inevitablemente haría.

En una semana, Will fue Cargado, le quitaron las suturas y estaba ansioso por volver a la Escalada.

¡Nueva Misión!

Ascender al Segundo Piso.

¡Felicidades por alcanzar el nivel cinco en tu primera Misión de Establecimiento! Entre los aspirantes de este año, tu desempeño hasta ahora te coloca en el puesto 1053.

Ahora que has llegado al nivel 5, la ganancia de experiencia en los Campos de Caza y en el Primer Piso ha sido nerfeada.

Si deseas seguir acumulando poder, debes Escalar hasta el Segundo Piso.

Hay dos maneras de llegar al Segundo Piso: la primera es seguir rutas establecidas, lo cual es lento, seguro y confiable.

La segunda es liberar un Sitio Clave en el Primer Piso, abriendo una Puerta entre pisos. Este método es rápido, peligroso y gratificante.

Cabe señalar que por encima del Quinto Piso, ya no existen 'rutas establecidas', y la única forma de Ascender o Descender es asegurando Ubicaciones Clave, por lo que el Sistema recomienda acostumbrarse a estos desafíos cuanto antes.

¿Deseas despejar un Sitio Clave para obtener acceso al Segundo Piso?

¿S/N?

"¿Uno mil cincuenta y tercero de qué?" preguntó Will en voz alta, pero fue recibido en silencio por El Sistema. Will sabía que no lo había hecho mal, ya que su recompensa por la misión había sido "excepcional", pero ¿estar por debajo del puesto mil? ¿Cuántas personas participan en La Escalada cada año?

Will apartó esos pensamientos y esperó para aceptar la misión hasta que Loth estuviera con él, abriendo la puerta anaranjada que su grupo podría compartir.

"¿Qué estás haciendo?" preguntó Loth mientras Will retrocedía hacia la puerta luminosa que flotaba en el aire vacío afuera del orfanato, acercándose tanto como su cuerpo le permitía.

"Es una historia larga," dijo Will, acurrucando sus brazos y piernas, y cayendo hacia atrás.

La espalda de Will chocó contra la tierra árida y polvorienta del Primer Piso.

Reduce la manada.

Una manada salvaje de camellos ha comenzado a acampar alrededor del Punto Clave. Investiga, elimina los que muestren comportamientos aberrantes y ahuyenta a los demás del Punto Clave.

"¿Camellos, en serio?" preguntó Will, sentándose cuando Loth pasó cuidadosamente a su lado.

"Eso es lo que leí," respondió Loth,

"¿Dónde está el Punto Clave?" musitó Will, levantándose y mirando a su alrededor.

Loth señaló sin decir palabra hacia un lado, donde un rayo de luz apuntaba directamente hacia el cielo azul artificial.

"Sí... eso seguramente lo resolvería."

Juntos, ambos se agacharon y comenzaron a caminar en dirección a la luz.

Solo unos minutos después, llegaron a la colina.

El Punto Clave era una colina redonda y puntiaguda, que parecía un inmenso estalagmita. Lo único "natural" en ella era la maleza que crecía en sus costados.

Los camellos descansaban repartidos en la colina, algunos con sus largos miembros doblados bajo ellos, otros simplemente dormían de pie. En la cima, un rayo de luz sólida atravesaba el cielo hacia arriba.

Un solo camello estaba en la cima de la colina, frotando su largo cuello contra el rayo de luz sólida y estremeciéndose de una forma que hizo que a Will le encontrara... desagradable.

Su coloración era más oscura y rojiza que la de los demás, y parecía ser al menos la mitad más grande que el próximo camello de mayor tamaño.

"Creo que ese es probablemente nuestro objetivo justo allí," dijo Will, señalando a la criatura en la cima de la colina.

"¿Qué está haciendo?" preguntó Loth, ladeando la cabeza con confusión.

Will se encogió de hombros. "Algo aberrante, supongo?"

"Bueno, ¿cómo quieres manejar esto, líder del grupo?" preguntó Loth, mirándolo expectante.

Will entrecerró los ojos, observando al camello en la distancia que parecía estar haciendo el amor con el rayo de luz, frunciendo el ceño en pensamiento antes de mirar de nuevo a Loth.

"Quiero lanzarle una piedra."

Quince minutos después, varios cientos de los buscadores de Loth soltaron su carga, enviando una piedra del tamaño de un hombre cayendo con una inercia alarmante hacia el suelo.

El camello-señor ni siquiera tuvo oportunidad, desapareciendo en una nube de polvo mientras su largo cuello se clavaba en la tierra como una estaca de tienda.

Esta explosión facilitó la tarea a Will y Loth, ya que todos los camellos normales huyeron rápidamente con su caminar torpe y desgarrado.

Cada camello aberrante empezó a escanear el entorno antes de fijar su vista en ellos, lanzándose inmediatamente en una carga torpe que Will simplemente no podía tomar en serio.

"¡Jajaja!" lanzó Will riendo mientras los animales bramantes descendían la colina, corriendo hacia ellos y pareciendo, en definitiva, unos farsantes en zancos de feria.

Entonces sus bocas se abrieron para revelar la lengua mutada en forma de tubo, pulsando con efluvios de un líquido viscoso, y los dientes claramente carnívoros.

"¡Caramba!"

Las criaturas comenzaron a escupir mientras avanzaban, lanzando chorros de restos desagradables con una precisión sorprendente en su dirección.

Los dos se dieron la vuelta y huyeron. No tenía sentido quedarse allí esperando ser escupidos por los fluidos pre-digestivos con los que esas bestias intentaban mancharlos.

Para cuando lograron detenerse, cada uno de los camellos aberrantes había sido eliminado o incapacitado por las trampas de Loth.

"¿Para qué te necesitaba, exactamente?" preguntó Loth mientras ambos inspeccionaban el caos dejado atrás.

"No estoy seguro," respondió Will, apuntando a uno de los camellos heridos y girando la honda con rapidez.

La honda mágica se volvió un poco más pesada a medida que llenaba con una bala de plomo desde la bolsa alimentadora, y entonces Will la soltó.

ZZZZ.

La bala salió disparada, creando una cortina brillante de tonos naranja y verde que se detuvo de repente contra el cráneo del camello herido.

El monstruo esbelto cayó como una piedra, con la lengua mutada tiritando hasta el último momento, pareciendo todavía buscar algo a lo que escupir o de lo que aferrarse.

Juntos, ambos recorrieron nuevamente el camino, rematando con sus dudas a los supervivientes de los camellos monstruosos.

“Me pregunto qué los provoca a mutar de esta manera,” comentó Loth mientras caminaban, recogiendo los componentes de las trampas en el proceso.

“Debe tener algo que ver con el Punto Clave, ¿no?” preguntó Will, señalando hacia la columna de luz hacia la cual se dirigían.

“Eso parece, pero el por qué se escapa a mi comprensión. ¿Hizo el Punto Clave que estos camellos se convirtieran en monstruos? Si fue así, ¿los atrajeron de manera deliberada o por un subproducto de algún otro proceso? El hecho de que el Sistema envíe a personas como tú y como yo a eliminarlos sugiere que no es algo intencionado. ¿Nos mutaríamos en una criatura horrible si pasáramos demasiado tiempo aquí, o nuestras clases nos protegen de este efecto?” preguntó Loth.

“¿Qué se siente en preguntar cosas a las que nadie tiene respuestas siempre?” inquirió Will.

“Es horrible,” dijo Loth con un suspiro.

“Parece que tú también llevarías muy bien con mis padres,” dijo Will, dándole una palmada en la cabeza a Loth. “Eres un Climber de tipo dos si alguna vez he visto uno. Destinado a encontrar las respuestas o morir en el intento.”

“¿De qué tipo eres tú?” preguntó Loth, mirando hacia él.

“Prefiero no pensar demasiado en las cosas raras que he visto,” dijo Will, tocándose la sien. “Pero tampoco voy a relajarme cuando alcance un nivel alto. Soy del tipo William Oh, Climber.”

“Voy a conquistar la Torre,” afirmó Will, apretando el puño. “De una vez por todas.”

¡¡¡Psst!!!

El característico sonido de un camello escupiendo fue su única advertencia.

Manto del Escape Brumoso

Restantes 9/10 Cargas.

¡BOOM!

Una explosión de nubosidad se dispersó en todas direcciones mientras Will sintió que su cuerpo se volvía más ligero que el aire, con sus extremidades llenas de una finalidad singular. MOVESE.

Recogió a Loth y corrió, casi cagándose en los pantalones al subestimar su triple velocidad y, como resultado de esa confianza excesiva, casi se rompe el cuello.

Tres segundos a triple velocidad no parecen mucho hasta que estás corriendo a ciegas por un desierto rocoso a la velocidad de la locura.

¡Dioses queridos! —tragó saliva Will, mientras las botas de la Estrategia de Flanqueo cumplían su misión, haciéndolo tropezar con una piedra tan rápidamente que dio vueltas en el aire dos veces antes de volver a posar los pies en el suelo.

No dejaba de correr.

Pronto estaría fuera del alcance de los treinta pies de arena que lograba cubrir, justo en el momento en que escuchó el espumoso vómito del camélido golpear el suelo donde apenas estaban segundos atrás.

Will no tenía el margen para mirar sobre su hombro, pero Loth sí.

"¡A la izquierda!"

Will giró a la izquierda, evitando por poco otra corriente del vomito del camello que volaba sobre su hombro, a pesar de correr a la velocidad de la luz.

Me pregunto si esa sustancia será siquiera peligrosa, pensó Will, hasta que la roca que pasó se disolvió como algodón de azúcar.

"¡El Jefe aún vive!" dijo Loth.

"¡¿EN SERIO?!" finalmente Will se atrevió a mirar por encima del hombro, y vio al camello de color rojo oscuro. Parecía visiblemente peor, con una pierna rota y una cantidad significativa de carne ausente en su cuello.

Pero aún avanzaba a tropel sobre las tres patas que le quedaban, con la cabeza cubierta de heridas, siguiendo su estreboso objetivo con esa misma intención de matar que solo los monstruos pueden albergar.

Will tropezó de nuevo, cayendo por el aire, con los pies tocando tierra un instante antes de que desapareciera el efecto de las Botas de la Estrategia, devolviendo la gravedad y la inercia a la normalidad.

Cayeron, patinando hasta detenerse, con los talones de Will dejando profundas huellas en la tierra mientras luchaba por frenar.

Al fin se detuvieron y miraron hacia atrás, al criatura que cargaba hacia ellos. La habían dejado atrás, pero seguía avanzando a un ritmo acelerado, si bien con evidentes signos de dolor.

"¿Puedes preparar algo para defendernos?" preguntó Will, evaluando la distancia.

"Indudablemente."

"¿Eso significa que sí o que no?" preguntó Will, tensionando la honda.

"Significa que sí." respondió Loth, sacando sus utensilios de trampa de los bolsos que llevaba en la cintura.

ZZZZ

El primer disparo fue desviado por la torpe y tambaleante marcha de tres patas de la criatura, que causaba que su cabeza se agitara salvajemente mientras avanzaba.

El disparo no dio en el blanco, pero el cuello del camello chocó contra el rastro de trazador anaranjado y verde que permanecía en la trayectoria del proyectil.

La criatura lanzó un grito que ponía los pelos de punta, un aullido que no parecía pertenecer a un animal terrestre, mientras una capa adicional de pelo y piel era raspada por el trazador de fuego y ácido suspendido en el aire.

El camello tambaleó en su carga y se vio obligado a desviarse para evitar chocar directamente contra la cortina de fuego crepitante que se extendía entre ellos.

Eso le dio tiempo a la criatura. Tiempo que Will aprovechó para preparar otro disparo.

ZZZZ

La bala salió disparada a la distancia, dejando tras de sí una cortina de ácido y fuego.

Will volvió a fallar, pero estuvo cerca, obligando al monstruo a perder unos valiosos instantes en esquivar la cortina de muerte ardiente.

El siguiente disparo fue certero.

El camello retrocedió al recibir un disparo en la mejilla, destrozando parte del largo hocico del monstruo en un reguero de sangre.

Aulló de dolor y frustración, y retrocedió para escupirle nuevamente con su lengua enroscada.

Will dio un paso a la izquierda, colocando la cortina de fuego entre él y la criatura.

La visión del camello quedó parcialmente bloqueada por la cortina, y su vómito fue a parar lejos, mientras Will se preparaba para otro disparo.

Esta vez salió un poco más bajo, alcanzando el gran cuello del monstruo, haciendo que una gran cantidad de sangre salpicara contra la maleza debajo.

"Está listo," dijo Loth, ajustándose la camisa.

Con la señal de Loth, ambos comenzaron a retroceder.

"Esas dos rocas," indicó Loth, señalando un par de piedras un poco más adelante, una de tamaño mediano y otra enorme.

Will apenas podía distinguir una cuerda de tripwire extendiéndose entre ellos.

Asintió, manteniendo un ojo atento a posibles escupitajos adicionales del camello mutado.

Extendió su Mano Fantasma junto a la roca más grande, y cuando el camello entró en la distancia adecuada, hizo que la mano acelerara lo más rápido posible, liberando un puñado de piedras bala en ese momento.

Para gran alegría de Will, el Guardainvierno de Rastreadores aplicado a los ataques a distancia realizados por su Mano Fantasma.

Las balas salieron disparadas frente al Jefe, creando una cortina de fuego justo delante de la criatura.

El camello intentó detenerse, pero chocó de lleno contra media docena de cortinas de fuego, quemándose y derritiéndose en la mayor parte de su torso superior hasta los huesos en el proceso.

En un instante, debió haber tocado la cuerda de tripwire, porque la roca más pequeña saltó hacia adelante como si la hubieran pateado un gigante, estampándose contra la roca mayor en una explosión de fragmentos de piedra... con el camello justo en medio.

Will no tardó en recibir la confirmación de la muerte:

Gracias por despejar el Sitio Clave. Puedes avanzar al Segundo Piso a tu criterio.

- 200XP

Ambos saquearon a los monstruos mientras se disolvían en una sustancia hedionda, con destellos de luz azul pálida escapando de sus restos esqueléticos.

Encontraron un Grifo de Abundancia, Still-Boots, una flamberge no mágica que ninguno de los dos quería, y quince piezas de oro.

"No está mal para una hora de trabajo", musitó Will. Claro, la posibilidad de morir existía, pero aun así...

"¿Cómo obtuvo ese camello un pedazo de acero finamente trabajado en su interior?" exigió Loth.

"Hay una historia entre mi pueblo", dijo Will solemnemente, "que cuando los dioses crearon La Torre, supieron que debían encerrar el miasma en monstruos y convertirlo en Reliquias, para que pudiera ser aprovechado mejor y no envenenara la tierra. Pero nunca pudieron determinar exactamente qué crear para los Exploradores, así que inventaron... La Tabla de Botín, que asigna

automáticamente Reliquias y tesoros, ponderados por la criatura abatida, la clase del matador, y un toque de azar, para que ninguna combinación de clase y monstruo garantice la obtención de un ítem en específico, pues eso conduciría a una parálisis del avance social.”

“Eso es absurdo”, dijo Loth.

“Eres un tonto”, contraatacó Will.

“Yo soy un genio.”

“Eso fue bastante inteligente de tu parte, elegirme para liderar”, dijo Will con un encogimiento de hombros.

“Eso aún está por verse”, respondió Loth, haciendo señas para que Will abriera la Puerta al Segundo Piso.

Will lo hizo, y un momento después, una brillante puerta naranja de Fiesta se abrió a su lado.

Will se preparó mentalmente antes de colocarse frente a la puerta y dejarse caer hacia atrás a través de ella mientras Loth observaba, con una ceja escamosa levantada.

Will cayó por la Puerta.

Y cayó.

Y cayó.

Grifo de Abundancia: Inserta el Grifo de Abundancia en un objeto para extraer agua u otros líquidos. Mejora mágicamente la eficiencia de extracción más allá de lo que normalmente sería posible con presión interna estática.

Still-Boots:

+2 Resistencia, estos botines destilan agua del entorno hacia bolsillos a los lados. Parte del conjunto Still-suit.

Revision #1

Created 17 April 2026 20:32:05 by Isabella Rossi

Updated 17 April 2026 20:32:09 by Isabella Rossi